

Editorial

Odontología basada en evidencia científica

En la práctica clínica odontológica la toma de decisiones es una actividad constante; el profesional se enfrenta a diario a multitud de interrogantes para las cuales debe encontrar respuestas que van a condicionar su decisión en el proceso de planificar un tratamiento, lo que puede resultar complicado por las nuevas técnicas y vastos avances que se vienen produciendo. No hay duda que el flujo impresionante de nuevos materiales ha incidido peligrosamente en el proceso de toma de decisión, donde muchas veces no tomamos en cuenta la investigación clínica. La aproximación tradicional ha sido hacer uso de la experiencia y el conocimiento acumulados con anterioridad, en las escuelas de odontología o en la propia experiencia clínica, o la consulta a un colega próximo y accesible al que creemos más experto. Si lo anterior no basta nos remitimos a textos o una revista científica. Este modo tiene inconvenientes ya que permanentemente aparecen nuevos conocimientos que no somos capaces de incorporar a nuestro saber profesional, por falta de tiempo o accesibilidad al enorme volumen de literatura científica publicada a diario.¹

Señalan Pareja y Cuenca² que lamentablemente la competencia profesional se deteriora con el tiempo si no se logran poner los conocimientos al día y se continúan utilizando los mismos métodos, principios, estrategias y discusiones que aprendimos en la educación formal. Es verdad que mientras numerosos aspectos aún son válidos, también otros han cambiado a través de los años, y son los pacientes quienes pagan el precio de nuestra obsolescencia.

Un nuevo enfoque de la práctica clínica se ha desarrollado recientemente, la realización de tratamientos basados en evidencia científica; este paradigma disminuye el énfasis en la intuición, en la experiencia clínica sistemática y aumenta el examen de la evidencia en la investigación clínica. Este reciente punto de vista implica que el profesional debe regularmente consultar la literatura científica para resolver los problemas clínicos, con la asunción de que esto permitirá brindar tratamientos óptimos a sus pacientes.

Sackett et al. citado por Pareja y Cuenca² definen la odontología basada en la evidencia como el uso consciente, explícito y juicioso de la mejor evidencia científica clínica disponible para tomar decisiones sobre el cuidado de un paciente individual. Singer³, define este nuevo estilo de práctica como la recolección sistemática y análisis de datos en el resultado de tratamientos; es una manera de mejorar la efectividad y el costo/ efectividad de la salud oral. Según Cooper M,⁴ la odontología basada en la evidencia simplemente busca un tratamiento recomendado demostrablemente beneficioso, basado en la literatura clínica científica actual. Afirma que la Evidencia es la autoridad, no las personas y que un importante número de universidades están trabajando sobre este principio.

Es esencial que el enfoque basado en evidencia sea una herramienta que deba usar el odontólogo conjuntamente con su experiencia clínica, juicio y la preferencia del paciente. Aún cuando el proceso se inicia con el deseo del enfermo, es responsabilidad del clínico hacer todas las evaluaciones necesarias, preguntar todas las cuestiones relevantes, determinar los factores de riesgo y luego sintetizar la información en un plan de acción. Lograr estos retos es fundamental para un plan de tratamiento de alta calidad.

En las universidades los estudiantes deberán desarrollar las destrezas necesarias para manejar la información científica con pensamiento crítico. No hay duda que la naturaleza multifactorial de la mayoría de las enfermedades bucales y disfunciones requieren un pensamiento crítico y de destrezas para sopesar la evidencia antes de diagnosticar e instaurar un plan de tratamiento. Los profesores podrán reforzar el desarrollo de un enfoque crítico incorporando problemas clínicos en el estudio de casos y permitiendo que los alumnos evalúen la evidencia necesaria para su decisión clínica.

A pesar de su éxito indudable, la Odontología Basada en Evidencia (OBE) no está exenta de críticas. Para algunos supone poner límites a su independencia profesional; hay quienes creen que socavan los cimientos de la autoridad de la jerarquía científica y dejan en manos de otros la decisión que hasta ahora ha sido del profesional, se requiere de tiempo y en general los odontólogos buscan respuestas sencillas y rápidas, lo que hace que se perciba como poco práctico. Por lo tanto se necesita más y mejor investigación científica y un mayor esfuerzo de síntesis y de difusión de la información.

Mg. Martha Pineda Mejía
Directora de la Revista

Referencias bibliográficas:

- ¹ Calatrava O.L. Toma de decisión clínica y la OBE. Home-Ediciones 2003; .41(3)
- ² Pareja-Pane, G y Cuenca-Sala, E La odontología basada en la evidencia. RCEO 1999; 4(4):395-400
- ³ Singer, J. Evidence-based dental plans: dentistry's future is now. J Am Col Dent 1999; 66(1):21-6
- ⁴ Cooper MB. The context of evidence-based dentistry. J Evid Base Dent Pract 2001; 1(2):83-86